



Volumen **4** No. **1**
traves. emprend.
Enero - Junio 2020
e-ISSN: 2539-0376

Emprendimiento e innovación como un estilo de vida

María Fernanda Coral Chala

Paola Andrea Luna Matabanchoy

Estudiantes del Programa de Trabajo Social

Universidad Mariana

“El ingrediente más importante es levantarte y hacer algo. Así de simple. Muchas personas tienen ideas, pero solo algunas deciden hacer algo hoy. No mañana. No la siguiente semana. Sino hoy. El verdadero emprendedor actúa en lugar de soñar”

Nolan Bushnell

Introducción

El ser humano vive en una búsqueda insaciable de permanecer y sostenerse en el tiempo, como un ancla de barco para no hundirse, para no desaparecer y para estar firme ante cualquier situación o adversidad que se pueda presentar. Es por ello que día a día debe afrontar la vida con interés, con ideas y siempre estar presto al cambio, como un estilo y calidad de vida.

Ahora bien, durante décadas hemos vivido generando ideas, creando e innovando en productos y servicios que benefician y facilitan, de cierto modo, la forma de vivir, relacionarnos y desarrollarnos en un sistema llamado comercio, capitalismo y desarrollo sostenible. Donde las garantías y cuidado del hábitat han sido mínimas, por ello, hoy abordaremos el tema desde una perspectiva subjetiva de lo que trae consigo vivir en medio de la innovación y el emprendimiento como sostenibilidad económica y no como una garantía de permanencia social.

Es así como, la sociedad ha migrado de territorios, ha perdido esencia y calidad, pues lo que alguna vez fue natural hoy en día se refleja en un derroche de materias primas y agotamiento de recursos naturales no renovables. En este sentido, la creación de empresas, a nivel nacional, se ha manifestado en una solvencia económica evidenciada en las necesidades de los hogares y no como un fortalecimiento de la economía nacional para

ahí donde empieza la rivalidad y el nulo progreso, pues si no somos capaces de apoyar al otro a surgir, tampoco serán capaces de apoyarte a ti para que surjas.

Muchos autores definen el emprendimiento desde distintos puntos de vista, para Mejía (2015), el emprendimiento:

Nace de una idea que, por diversas razones, despierta en una o más personas el interés suficiente como para embarcarse en un arduo e incierto viaje que tiene como objetivo hacer realidad dicha idea. Hoy en día, gracias a las posibilidades que brinda la tecnología, no siempre es necesario contar con dinero para emprender un negocio; pero ciertos elementos, tales como la voluntad, la perseverancia y la determinación, siguen siendo indispensables. (p. 9)

Retomando este concepto, se puede inferir que todo ser humano es capaz de salir adelante, pero resulta que en Colombia cuando observan que una persona pobre quiere salir adelante se le colocan miles de obstáculos que lo atan de manos; uno de esos primeros obstáculos está ligado y relacionado con los impuestos, mientras que las grandes multinacionales, que solo llegan acabar con los recursos naturales, hacen obras de caridad y son excluidos de aportar a gran escala a nuestro país; esta es la realidad colombiana, que anhelamos algún día pueda cambiar. De esta manera, aprovechamos este espacio para invitar a todos los ciudadanos a comprar lo nuestro, a esa persona del mercado, a ese anciano que sale todos los días a vender cositas para conseguir su sustento.

Figura 2

Innovación social vs. emprendimiento.



Fuente: Puerto Rico (2016).

Ahora bien, las iniciativas de negocio o emprendimiento surgen de una idea, necesidad u oportunidad encaminada a generar bienestar o a satisfacer necesidades, es por ello que si caminas por las calles de Colombia en cualquier ciudad encontraras muchas personas en una esquina vendiendo diferentes productos y ofreciendo distintos servicios. Pues todos necesitamos hacer y producir en algo que nos atribuya sostenibilidad y un estilo de vida.

“Es por esto que un buen emprendimiento solo existe si lo encaran personas decididas a enfrentar la adversidad y a seguir luchando sin excepción, tanto contra los reveses de la economía como la falta de lealtad de la competencia” Corfo (como se citó en Vera et al., 2018, p. 3)

En consecuencia, podemos decir que, si te decides a ser un emprendedor, se debe tener en cuenta los beneficios, sacrificios, adversidades y demás aspectos que hay que enfrentar, pues no es fácil ser un empresario, emprendedor o trabajador independiente, en un país que reprime todo acto de superación. La sociedad debe mantenerse en el tiempo, los recursos son limitados, por ello, crea e innova con responsabilidad y calidad, pero sobre todo con amor.

Estilo de vida

Figura 3

Estilo de vida.



Fuente: Marfil (2107).

Por otra parte, vivir, calidad de vida, estilo de vida son palabras que necesitamos entender para poder experimentarlas. Día a día pensamos que seguir en la rutina es suficiente para sentirnos vivos y útiles en un mundo consumista que se ha olvidado de la esencia del ser como agente humano y racional.

Estamos sumergidos en un mundo globalizado, moderno y consumista, donde vestirse bien es la mejor opción, donde los ricos son cada vez más

ricos y los pobres cada vez más pobres, por eso, emprender o innovar como un estilo de vida no es suficiente cuando existen necesidades, carencias o vulnerabilidad, ya que limita al ser humano a ser parte de un mundo que le exige ser productivo para ocupar un puesto social.

Durante más de 60 años, la sociedad en Colombia ha querido satisfacer necesidades en los diferentes contextos, pero no ha sido suficiente, pues la creación de empresas se ha visionada a formar un negocio que no necesite de empleados y los pocos que los necesitan se convierten en empleadores abusivos y explotadores. Por eso, se puede observar en la calle la informalidad como equivalente a no depender de otro; pues la idea de ser empleado agobia y reprime a muchos. Sin embargo, hay personas que aceptan ser empleados, dado que hay un estatus de vida que mantener, no es garantía para nadie estar a su suerte, esperando que las cosas caigan del cielo. Con lógica se piensa que debe existir el rico y el pobre, pero nadie analiza que en este país no hay ricos, existen los pobres, los medios y la clase opresora. La clase media es aquella que no tienen riqueza, pero necesita aparentar un nivel social, entonces, se definen por el número de deudas adquiridas. En fin, el estilo de vida es una condición que empoderamos para llegar a ser parte de un Estado.

Ahora bien, si ligamos emprendimiento con innovación y con estilo de vida, comenzaremos a perfilar opciones de superioridad, capacidad y actitudes que pueden surgir de la creatividad y expectativas de vida, con el fin de lograr objetivos y metas a corto y largo plazo.

Como ciudadanos nacionales no debemos olvidar que somos uno de los países más ricos a nivel mundial, pero pobres en saber competir y usar esos recursos; no se trata de crear por crear, se trata de saberlo hacer, de saber usar y de saber compartir.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) definió en 1986 el estilo de vida como 'una forma general de vida basada en la interacción entre las condiciones de vida en un sentido amplio y los patrones individuales de conducta determinados por factores socioculturales y características personales'. (Cerón, 2012, p. 115)

Por lo tanto, el ser humano debe desarrollar capacidades que le impulsen a vivir acorde a sus habilidades, preparación, condición y sentido de pertenencia, es decir, si deseo y quiero algo debo luchar por tenerlo. No siempre podemos vivir quejándonos de lo que no fue o lo que no pudo ser, rendirse es la muestra fehaciente de la inestabilidad humana y de sus debilidades menos experimentadas.

Conclusiones

El emprendimiento, la innovación y el estilo de vida pueden caminar de la mano si así lo desean, como una estrategia equitativa para la solución económica y social de los Estados obsoletos como lo es Colombia, pero el compromiso inicial se ancla en crear ciudadanos capaces de enfrentar crisis, ser competitivos, solidarios y tolerantes.

Ahora bien, se resalta la capacidad de ser humanos sobrevivientes y resilientes en una época donde menosprecian el desarrollo de los estratos sociales. El Estado se ha convertido en fuente emergente de contextos migratorios y degenerativos, donde no se valora el trabajo y la importancia del otro.

En consecuencia, es necesario decir que para surgir como sociedad debemos innovar, aceptar y compartir los conocimientos, experiencias y triunfos, para hacer una sociedad incluyente.

Finalmente, se requiere de iniciativas, motivación y compromiso para crear empresas.

Referencias

- Cerón, C. (2012). Editorial. *Universidad y Salud*, 14(2), 115. <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v14n2/v14n2a01.pdf>
- Datos.gob.es. (2018, 27 de septiembre). Cómo fomentar la innovación y el emprendimiento a través de los datos abiertos [Imagen]. <https://datos.gob.es/es/noticia/como-fomentar-la-innovacion-y-el-emprendimiento-traves-de-los-datos-abiertos>
- Marfil, R. (2017). ¿Qué es el lifestyle y cómo emprender tu nuevo estilo de vida? [Imagen]. *SEMrush Blog*. <https://es.semrush.com/blog/lifestyle-emprender-estilo-de-vida/>
- Mejía, D. (2015). *Actitud emprendedora de los egresados de la carrera de administración de empresas de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo* [tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Archivo digital. <https://core.ac.uk/download/pdf/71999667.pdf>
- Puerto Rico, A. (2016, 24 de febrero). Innovación Social vs Emprendimiento Social: ¿Cuál es la diferencia? [Imagen]. <https://www.audiliving.com/innovacion-social-vs-emprendimiento-social-cual-es-la-diferencia/>
- Vera, C., Seraquives, H., Fajardo, J. y Ronquillo, J. (2018). El emprendimiento como factor de desarrollo profesional en los estudiantes de la carrera de Ingeniería Comercial. *Revista Magazine de las Ciencias*, 3(4), 1-10. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/430>